



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Máster

Especialidad en Historia

Modalidad A: Línea 2

“El patrimonio y los objetos en el ámbito educativo: el caso de la Guerra Civil española”

“Heritage and objects in the educational field: the case of the Spanish Civil War”

Autora

Remedios Robledo Salgado

Director

Jesús Gerardo Franco Calvo

FACULTAD DE EDUCACIÓN

Año 2018/2019

ÍNDICE

1.Introducción.....	1
2. ¿Qué es el patrimonio? Definición y características principales.....	3
2.1 Interpretación patrimonial	6
2.2 Educación patrimonial.....	7
3. Elementos patrimoniales: Los objetos.....	12
3.1 El objeto como material didáctico	15
4. La Guerra Civil española en las aulas: propuestas de estudio patrimonial	19
4.1 El patrimonio material de la Guerra Civil española.	23
5.Conclusión.....	28
6. BIBLIOGRAFÍA.....	30
7. WEBGRAFÍA	32
ANEXO	33

1.Introducción

Es esencial realizar una breve presentación acerca de la temática de este trabajo, la cual se basa de forma amplia en el patrimonio y en la influencia que este ejerce, como potencial recurso, en el ámbito escolar. Dentro del contexto patrimonial, he querido centrarme en los objetos, por la importancia de los mismos para el estudio de la Historia y, por último, en este ensayo, proyecto un caso concreto, mediante el cual se trabaja con elementos patrimoniales, el de la Guerra Civil española en las aulas.

En resumen, este estudio está dividido en tres grandes apartados y cada uno de ellos está compuesto por al menos un subapartado. El primer punto hace referencia al patrimonio, incluyendo en el mismo dos aspectos básicos, como son la interpretación patrimonial, necesaria para poder trabajar con los elementos que conforman el patrimonio y la introducción del mismo en las aulas.

El segundo epígrafe, se centra en los objetos, los cuales pasan, muchas veces, desapercibidos entre nosotros, pero son tremendamente enriquecedores, se puede aprender de ellos y constituyen una puerta de acceso al pasado, a partir de la cual podemos conocer el mismo, es decir, se podría afirmar, que los objetos guardan en sí mismos toda nuestra historia.

Y el último apartado, es el dedicado al estudio de la Guerra Civil española a través de diversas propuestas didácticas, en las cuales se utilizan, para su realización, los elementos patrimoniales propios del periodo que oscila entre 1936 -1939.

Por otro lado, es importante justificar el motivo principal por el que he elegido este tema para mi trabajo fin de máster, siendo la razón fundamental la curiosidad que me producía el título de esta modalidad, "*Enseñar y aprender Historia con los objetos*", ya que mi experiencia como estudiante, durante la secundaria y el bachillerato, en especial, no he trabajado mediante objetos, diferentes acontecimientos históricos, por lo que actualmente ni si quiera me había planteado que se pudiera trabajar con ellos, dejando al margen el libro de texto.

Evidentemente, mi punto de vista sobre esta cuestión ha cambiado totalmente tras investigar todo lo relacionado con los objetos patrimoniales y su vinculación a las aulas y descubrir, no solo las ventajas con las que cuentan, sino que se integran a la perfección en la materia de Historia.

Tras esta reflexión, surge la segunda razón, la cual justifica también porque me decanté por realizar un trabajo con esta temática y es el hecho de dar protagonismo y visibilidad a una serie de recursos culturales, a los que no se les da la oportunidad, en la mayor parte de los centros educativos, de demostrar todo el potencial que albergan. Pretendo, con este estudio, cambiar la perspectiva de todos aquellos docentes que piensan que el libro de texto es el único recurso a utilizar a la hora de impartir una asignatura de Historia, pensamiento que también compartía yo misma, antes de realizar esta investigación y hacerles ver, que existen numerosas vías para impartir esta materia, dejando al margen el libro, como por ejemplo el patrimonio material, por lo que espero, que a partir de este ensayo, se acerquen al ámbito patrimonial y empiecen a plantearse trabajos mediante el uso de objetos.

En cuanto al caso de la Guerra Civil, cabe señalar que escogí este acontecimiento y no otro, debido a mi gran interés por el mismo e igualmente, porque creo que es fundamental el tratamiento de este episodio en el ámbito educativo, por la gran envergadura que tiene este conflicto bélico para la historia de España del siglo XX.

Además, otra razón por la que argumento la elección de este enfrentamiento, es su escasa investigación en relación al mundo educativo, lo cual no se comprende, teniendo en cuenta la gran capacidad didáctica que tiene este acontecimiento, lo que ha sido un aliciente para mí a la hora de elaborar este trabajo, ya que, al no existir suficientes fuentes de investigación sobre este asunto, mi estudio supone una aportación más para poder ampliar esta temática.

Todo ello, son razones suficientes para haber elegido esta temática para mi trabajo, pero sin duda, no se puede dejar en el olvido, que este estudio se crea con la finalidad de aportar un visión diferente a la que se da en la mayor parte de los centros educativos españoles a las clases de Historia, dejando al margen los libros de texto y en su lugar utilizando propuestas didácticas basadas en el trabajo del patrimonio, por lo que es fundamental hacer una breve revisión de cuáles son los motivos por lo que creo que todo esto puede ser útil para los estudiantes de secundaria y bachillerato.

Desde mi punto de vista, el trabajo con los objetos supone para los alumnos una tarea motivadora y participativa, en la que se sienten implicados y de esta forma construyen su conocimiento. Además, este tipo de dinámicas exigen el tener que realizar labores de investigación, análisis, formulación de hipótesis, razonamiento crítico, capacidades

esenciales en las Ciencias Sociales y todo ello le permite al estudiante plantearse preguntas sobre su pasado, lo cual forma su identidad personal y al mismo tiempo, conoce las sociedades históricas pasadas y puede realizar ejercicios de comparación con las sociedades actuales, para entender el mundo en el que viven.

Asimismo, los estudiantes no solo van a adquirir estas capacidades trabajando con los elementos materiales, sino que a partir de los mismos, también van a desarrollar una formación en valores, como el respeto al patrimonio, la cultura de paz, al estudiar a través de estos, acontecimientos bélicos como la Guerra Civil española, la importancia de la conservación y protección del patrimonio, para que perdure en el tiempo como legado de nuestra sociedad pasada, entre otros, lo que hace que los alumnos desarrollen, poco a poco, una conciencia ciudadana y cierto compromiso con la sociedad que les rodea.

Con respecto a tratar un conflicto bélico como la Guerra Civil, por medio del trabajo con objetos o fuentes materiales relacionadas con este acontecimiento, creo que es una de las mejores formas de exponer ante los alumnos un proceso bélico tan complejo como este, el cual se encuentran ligado a visiones atrasadas y repetitivas.

2. ¿Qué es el patrimonio? Definición y características principales.

El término “patrimonio” deriva del latín *patrimonium*, concepto que hacía referencia originalmente a los bienes que una persona heredaba de sus familiares, teniendo como origen etimológico la palabra *pater*, es decir, el cabeza de familia. Esta definición ha evolucionado y se ha ido aplicando este término no solo a personas y a cosas de forma individual, sino también a colectivos sociales, desde una perspectiva más extensa. (Cuenca, 2010)

Por lo tanto, se puede afirmar que el concepto de patrimonio ha generado cierta controversia a lo largo del tiempo, ya que los autores y especialistas no se han puesto de acuerdo en su definición al no ser un término cerrado, por lo que es muy difícil de delimitar su significado, lo cual ha provocado y provoca problemas.

Ante esta situación, se deduce que “el concepto de patrimonio es un término polisémico, el cual experimenta un continuo proceso de desconstrucción y construcción”. (Fontal, 2003, p.30)

Retrocediendo a la segunda mitad del siglo XX, obtenemos una idea de lo que por aquellos años se consideraba patrimonio y es que se empezó a asociar este concepto a las

obras de arte y a los restos arqueológicos, que socialmente tenían tal valor, que se encontraban expuestos en museos. Tiempo después, se amplió todo lo que se podía incluir dentro del término patrimonio y se vinculó la función que cumplía este, a actividades de carácter económico y turístico. (Ballesteros, Fernández, Molina y Moreno, 2003)

Esto fue así, debido a que los elementos patrimoniales conformaban un gran atractivo cultural y de ocio, lo que suponía el desplazamiento de millones de turistas a diferentes partes del mundo, lo que influía a su vez en el movimiento de la economía mundial.

Actualmente, existe un amplio y detallado conjunto legislativo que establece lo que en nuestros días la sociedad entiende por patrimonio, entre otros aspectos.

De hecho, la constitución española define el patrimonio como el conjunto de todos los bienes que conforman la aportación material de un país a la cultura universal, en el que destaca el acceso a la cultura, el disfrute del medio ambiente y la conservación y enriquecimiento del patrimonio histórico, artístico y cultural, como elementos constituyentes de los derechos fundamentales de la persona. (Cuenca, 2010)

Al margen de todo ello, se puede afirmar que el patrimonio, tal y como se comprende hoy en día, es un conjunto de bienes tangibles e intangibles, que reflejan la herencia cultural de un pueblo o grupo social, lo cual determina un sentido de pertenencia a sus distintas producciones, a partir de ello se puede determinar la identidad del individuo y la del grupo social, conformando diversos tipos de identidad, como son, la individual, la colectiva y por último la cultural. (Fontal, 2003)

Ante esta definición, entendemos que el patrimonio es una puerta que enlaza el presente con el pasado, es lo que interrelaciona la sociedad actual con las sociedades pasadas y lo que nos da pie a comprenderlas. Es un producto social, creado por los hombres, que ha dejado una huella del paso de estos por la tierra. Como afirma Fontal (2003) es algo que se hereda por transmisión humana, una manera de mantener en contacto una generación con la siguiente, sucediendo esto así en todo el mundo.

Como ya he comentado, el concepto de patrimonio es muy abierto y extenso, se han generado gran cantidad de definiciones sobre el mismo, por lo que resulta interesante conocer algunas de las que han creado los especialistas en esta cuestión.

Fontal, entiende el patrimonio como “la selección de bienes y valores de una cultura, que forman parte de la propiedad simbólica o real de determinados grupos, que además

permiten procesos de identidad individual y colectiva, que contribuyen a la caracterización de un contexto.” (Citado en Cuenca, 2014, p. 79)

González, incluye a la definición anterior, “aspectos referidos al carácter del patrimonio como constructo social, que cada grupo reconoce, selecciona y adopta voluntariamente, como legado para la comprensión de las raíces de su presente y en la prefiguración de su futuro” (Citado en Cuenca, 2014, p. 79)

Asimismo, Martín, plantea una definición, pero de carácter más integrador, desde la cual se percibe el patrimonio como un hecho socio-cultural construido por diversas manifestaciones de carácter histórico, artístico, etnológico, científico-tecnológico y medioambiental, que en conjunción permiten el conocimiento integral de las diferentes sociedades, tanto del pasado como del presente, dando lugar a estructuras de identidad social, que se convierten en símbolos culturales que permiten desarrollar visiones interculturales en las sociedades. (Citado en Cuenca, 2014, p. 79-80)

Como se puede apreciar, en las tres opiniones de estos autores, hay un factor en común, al que se da especial importancia, el papel que juega el patrimonio como creador de identidades y raíces, tanto individuales como grupales.

Tras conocer las diferentes versiones existentes de lo que los autores entienden por patrimonio, cabe hacer una reflexión sobre la cuestión del patrimonio y la cultura material e inmaterial, términos que vienen a ser similares, ya que el patrimonio engloba todo lo relacionado con los bienes tanto materiales como inmateriales, los cuales son portadores de información y la cultura viene a ser precisamente eso, un medio de transmisión de conocimiento.

Por ello, cabe tener en cuenta, que el patrimonio, es un medio de comunicación, de transmisión de conocimientos, sentimientos y fundamentalmente, de identidad cultural e histórica. El patrimonio cultural, es un conjunto de signos dispuestos a ser interpretados por los diferentes colectivos y actores sociales, cuyo valor es una inigualable herramienta didáctica. (González y Navajas, 2009)

De la reflexión previa, debo señalar dos aspectos que caben ser resaltados, como son el concepto de interpretación del patrimonio y la idea de que el patrimonio tiene un gran valor didáctico, ya que ambos puntos, nos permiten hacer referencia a dos cuestiones de

considerable importancia, la interpretación y la educación patrimonial, derivando de esta última, la llamada didáctica del patrimonio.

2.1 Interpretación patrimonial

Somos conscientes, tras lo tratado hasta el momento, del gran potencial que alberga el patrimonio como recurso cultural, para atraer la atención de numerosos visitantes y también, como recurso educativo, como comentaré a continuación.

Pero para que esto se dé así, hay que tener en cuenta un factor del patrimonio que es fundamental, la interpretación del mismo.

En palabras de Sibony y Lowenthal encontramos un apoyo a esta afirmación y es que ambos opinan que el patrimonio está formado por objetos que son portadores en el tiempo y que han de ser interpretados para poder extraer los mensajes que el pasado nos envía a través de ellos. (Citado en Cuenca, 2014)

No son los únicos que inciden en la importancia de interpretar el patrimonio, son muchos los autores que piensan de forma similar, como Peart, quien cree que “la interpretación es un proceso de comunicación, diseñado para revelar al público los significados e interrelaciones de nuestro patrimonio natural y cultural, a través de su participación en experiencias de primera mano con un objeto o artefacto.” (Citado en Calaf y Fontal, 2004, p 36-37)

Chevallard Yorke Edwards, va más allá y añade que “la interpretación del patrimonio posee cuatro características que hacen de ella una disciplina especial, como son, por un lado, que permite una comunicación atractiva, que ofrece una información concisa, también es entregada en presencia del objeto en cuestión y, por último, su finalidad es la revelación de un significado.” (Citado en Calaf y Fontal, 2004, p 36)

En torno a esta cuestión, existe entre diversos autores un debate, por un lado, los que opinan que la interpretación del patrimonio debe limitarse a entornos no formales de enseñanza y, por otro lado, están aquellos que piensan todo lo contrario, que la interpretación debe procurar llegar a todos los colectivos.

Ante esta discrepancia de ideas, Calaf y Fontal (2004) proponen una posible solución, optar por la postura que creen más correcta, que es la reflexión de Morales, quien afirma que hay una metodología específica para los alumnos y otra para el público en general.

En conclusión, la interpretación patrimonial es válida para cualquier entorno, solo debe adaptarse al ámbito en el que está siendo utilizada, para extraer de ella su máxima capacidad.

Asimismo, la interpretación del patrimonio está asociada y tiene algunos aspectos en común, con la educación patrimonial, excepto por el hecho de que la interpretación necesita o requiere el contacto directo con las fuentes primarias o los elementos patrimoniales, como pueden ser objetos y artefactos, que a su vez estos mismos, son recursos o materiales didácticos que sirven a los docentes para elaborar estrategias didácticas de enseñanza y aprendizaje.

Cabe destacar algunos de los aspectos que, como ya he comentado, la interpretación comparte con la educación patrimonial, como son por ejemplo, el hecho de que estimula el sentido crítico y revela significados e interrelaciones, asimismo orienta a los estudiantes acerca de hechos concretos, siendo esta actividad un medio comunicativo atractivo, anima al alumno a tener como objetivo la conservación y protección del patrimonio, contribuyendo así también a fomentar una conciencia ciudadana y todo esto resulta una tarea motivadora y provocativa para los educandos. (Calaf y Fontal, 2004)

Como se ha explicado antes, la interpretación y la disciplina de la educación patrimonial, están relacionadas en cierta medida, por lo que al igual que con la interpretación, resulta interesante dedicar el siguiente epígrafe al patrimonio como recurso didáctico en el campo educativo.

2.2 Educación patrimonial

La metodología tradicional, basada en las clases magistrales impartidas por el docente, junto con el uso del libro de texto, como único recurso didáctico, siguen siendo una constante en las aulas de secundaria y bachillerato de nuestro país.

Es cierto, que cada vez se producen más cambios en cuanto a este asunto, intentando dejar al margen esa estrategia metodológica, la cual promueve un aprendizaje basado en la memorización y repetición de los contenidos de forma acumulativa, sin fomentar la reflexión o el pensamiento crítico, pero a pesar de ello, aún queda mucho por hacer.

Estos cambios que se están dando, pretenden buscar diferentes estrategias de enseñanza y aprendizaje, que permitan desarrollar una metodología de trabajo que fomente diversos

valores y capacidades en los estudiantes y sobre todo que estos mismos jueguen un papel activo en las aulas, sintiéndose motivados a participar, no siendo meros espectadores.

Ante toda esta situación, cabe hacer referencia a una estrategia que cada vez está cobrando mayor interés y se está haciendo un hueco en las aulas, debido a sus múltiples ventajas, es la educación patrimonial.

Hay que tener presente, que dependiendo del país se trabaja en mayor o menor medida el patrimonio en el entorno académico y dentro de ello también se orienta de forma distinta el tratamiento que se hace del mismo, de hecho, en relación a los libros de texto, que he nombrado previamente, cabe resaltar que en España, el tratamiento que se realiza del patrimonio en los libros es mínimo y no lo conectan en ningún momento con aspectos que los docentes consideran fundamentales, como por ejemplo el uso del mismo para finalidades sociocríticas que permitan la formación del individuo o el desarrollo de capacidades sociales adecuadas. (López y Cuenca, 2011)

La educación patrimonial, como su propio nombre indica, consiste en introducir en el ámbito académico, el trabajo, estudio e investigación del patrimonio, es decir, de los elementos patrimoniales que lo conforman y es así como surge la disciplina denominada didáctica del patrimonio, compuesta por esos elementos que nombraba antes, que vienen a ser recursos o materiales didácticos. En resumen, “la educación patrimonial, se refiere a la acción educativa sobre los bienes colectivos que nuestra generación posee” (Fontal, 2003, p. 86)

Más completa es la definición de Cuenca (2014), quien considera que la educación patrimonial, es el conjunto de procesos de enseñanza y aprendizaje, tanto en el ámbito formal, no formal e informal, en los que interactúan gran cantidad de variables y elementos, con el objetivo de obtener la información y capacitación de los individuos en las competencias patrimoniales necesarias para formar parte de una colectividad y ser miembros activos de la sociedad.

Profundizando un poco más en la educación patrimonial, nos damos cuenta de que esta permite a los alumnos alcanzar y adquirir ciertos valores, capacidades y conocimientos.

En primer lugar, en el ámbito educativo, el patrimonio es un referente clave para la comprensión del presente a través del estudio del pasado, entendiendo el patrimonio desde

una triple visión, como objetivo, contenido y recurso, para los procesos de enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales. (Estepa, Cuenca y Martín, 2015)

Una pieza clave de la didáctica patrimonial debe ser precisamente eso, la de facilitar una mejor comprensión de las sociedades históricas y así mismo de la sociedad actual, es decir, esta disciplina, debe ayudar a los estudiantes a entender las sociedades presentes, proceso del que el patrimonio constituye una herencia que nos vincula con nuestras raíces culturales y tradiciones, permitiendo igualmente la formación de la identidad de los alumnos, al mismo tiempo que posibilita el que se puedan apreciar los cambios y permanencias en los modos de vida, las mentalidades, la organización política, económica, social, etc. (Estepa, 2001)

En segundo lugar, otra función que cumple la educación patrimonial, es la de apoyar y fomentar que los estudiantes se formen como ciudadanos, que sean capaces de interpretar y participar en la realidad multicultural de las sociedades actuales, sabiendo aprovechar la riqueza de esta diversidad. (Estepa et al. 2015)

Aún más, la educación patrimonial parte de la necesidad de superar todas las barreras disciplinares, metodológicas y curriculares, para que el patrimonio aporte todo su caudal didáctico en la formación de la ciudadanía, es decir, que conduzca el patrimonio a la construcción de valores identitarios en los alumnos, fomentando el respeto intercultural y el cambio social, lo cual contribuye a la formación de una ciudadanía socioculturalmente comprometida. (Cuenca, 2014)

Por último, hay que tener presente otro aspecto importante que cumple el patrimonio en el ámbito educativo y es que este conecta con todos los contenidos transversales esenciales para la formación y se incorpora sin dificultad a la tarea de la educación en valores y de procedimientos innovadores, versátiles y de complejidad que requiere cada estudio del proceso formativo. (Ballesteros et al. 2003)

De esta reflexión, cabe hacer hincapié en la cuestión de la educación en valores, siendo un agente fundamental en esta tarea el patrimonio, ya que promueve valores como el respeto, la protección y conservación de los elementos patrimoniales y permite también, generar en los alumnos reflexiones sobre actitudes, valores y normas. (Ballesteros et al. 2003)

Además, en cuanto a la conservación y protección de los elementos que conforman el patrimonio, la intención de la educación patrimonial es contribuir en la formación de nuestro alumnado para que se identifique con los restos materiales del pasado y se convierta en agente cultural de su entorno, en dinamizador social para la protección y conservación de los elementos patrimoniales. (Ballesteros et al. 2003)

De hecho, el interés de los alumnos por la conservación y protección del patrimonio aumenta, al incorporar el patrimonio en las aulas, ya que se produce un acercamiento al mismo, lo cual supera esa imagen de que los monumentos u objetos patrimoniales, son elementos inaccesibles. (Bardavio y González, 2003)

A modo de conclusión, podemos afirmar que el patrimonio por lo tanto se emplea como, recurso para el acercamiento de los alumnos a la comprensión de los diferentes períodos históricos, como fuente de información y de manera habitual para fomentar el respeto y la conservación hacia el propio patrimonio, permitiéndole al educando desarrollar competencias ciudadanas. (Estepa et al. 2015)

Para todo ello, es necesario aplicar una metodología, en el proceso de enseñanza y aprendizaje, en la que el alumnado sea algo más que un mero receptor, como he comentado previamente, implicándolo en la medida de lo posible en la construcción del conocimiento. Por lo tanto, es fundamental utilizar una metodología activa, en la que el estudiante sea el protagonista, alcanzando este una actitud de responsabilidad, dependiendo siempre del grado de motivación que se haya inculcado en él, siendo en este aspecto, básico el papel que juega el docente. (Estepa, 2001)

Por lo tanto, en relación a la cuestión de los docentes, cabe señalar que la mayor parte del profesorado es partidario de la inclusión, por su utilidad, del patrimonio en el curriculum y en la práctica del mismo en la enseñanza de las Ciencias Sociales, pero para ello deben aplicar las estrategias apropiadas, para favorecer un desarrollo adecuado de la didáctica del patrimonio y deben haber sido formados en estos temas previamente. (Estepa, 2001)

A la hora de elegir diversas propuestas didácticas para trabajar el patrimonio en el contexto educativo, es vital escoger estrategias que tengan en cuenta los interrogantes que se le pueden plantear al alumno en relación con su vida cotidiana, es decir, desarrollar contenidos vinculados a problemas socialmente relevantes y actuales, como pueden ser la democracia, la desigualdad y la polarización social, entre otros. (Cuenca, 2014)

A raíz de la selección adecuada de las estrategias de enseñanza y aprendizaje, por parte del docente, hay que tener en cuenta el material didáctico, es decir, los objetos que componen esas estrategias, ya que es esencial hacer una buena elección del mismo. Profundizaré en mayor medida en este asunto en el siguiente epígrafe.

Para finalizar este apartado, cabe señalar que la didáctica del patrimonio es un recurso, educativo de gran potencial, que cada vez está despertando un mayor interés en el ámbito académico y que además cuenta con numerosas ventajas que fomentan su utilización, como se ha dicho anteriormente, pero a pesar de ello, también existen una serie de inconvenientes u obstáculos, que hay que tener presentes, en torno a esta cuestión.

Ante todo, debe quedar claro que el patrimonio no supone un problema en el contexto educativo, a pesar de las dificultades que pueda presentar su uso, de hecho, como asegura Estepa, la enseñanza del patrimonio entraña una serie de obstáculos, pero se entiende que tal circunstancia no debe impedir su tratamiento en el aula, sino todo lo contrario, ya que, ante esa situación, se pueden plantear alternativas para solucionar esas desventajas. (Citado en Ballesteros et al. 2003)

Según Estepa (2001), existen diversos obstáculos vinculados a la educación patrimonial como, por ejemplo:

- Una visión restrictiva del concepto de patrimonio
- Limitación en la propia formación del docente, ya que no suele existir ninguna asignatura específica relacionada con todo ello.
- La pervivencia en la actualidad de considerar al patrimonio, como un recurso cultural elitista, destinado únicamente a investigadores o especialistas, cosa que afortunadamente está cambiando, ya que cada vez más, el patrimonio se inscribe en un circuito de consumo, cuyo éxito se basa en conseguir el mayor número de visitantes.
- Mala planificación de las estrategias didácticas vinculadas al patrimonio.
- Diferentes sectores de la sociedad y del ámbito político, ven al patrimonio como un lastre para el desarrollo económico.
- Las salidas fuera del aula, muchas veces necesarias para que los estudiantes tengan un contacto directo con los elementos patrimoniales.
- Escasa investigación publicada sobre el tratamiento didáctico del patrimonio en las aulas.

Por otro lado, Cuenca (2014), clasifica los obstáculos vinculados a la educación patrimonial, de los cuales algunos ya he nombrado, en tres tipos, los que llamamos epistemológicos, los denominados metodológicos y por último los teleológicos.

El primero de todos, está ligado al conocimiento y a la comprensión de las disciplinas relacionadas con el patrimonio y sus procedimientos de trabajo, es, por ejemplo, que el docente tenga problemas para delimitar el concepto de patrimonio. (Cuenca, 2014)

En cuanto al segundo inconveniente, el de carácter metodológico, está relacionado con las estrategias y recursos empleados en los procesos de enseñanza del patrimonio, en las que predominan visiones tradicionales. (Cuenca, 2014)

Dentro de esta tipología, incluiríamos también, las dificultades organizativas que el empleo del patrimonio puede suponer, entre las que pueden destacar, el número de estudiantes existente por grupo a la hora de plantear las dinámicas o la cuestión de la motivación, para que se sientan participes y se impliquen en las actividades. (Cuenca, 2014)

Para terminar, queda mencionar los inconvenientes teleológicos, referidos al sentido, valor y finalidad de la educación patrimonial, tipología muy relacionada con las dos anteriores, ya que dependiendo del valor sociocultural y educativo que se otorgue al patrimonio, de la visión de la enseñanza, así como de las estrategias propuestas, las finalidades se encontrarán más o menos cercanas a los posicionamientos deseables. Algo fundamental en un currículo donde el patrimonio no es el protagonista. (Cuenca, 2014)

3. Elementos patrimoniales: Los objetos

Vivimos rodeados de ellos y apenas nos damos cuenta, ni si quiera les prestamos la atención suficiente, de hecho, pasan completamente desapercibidos para nosotros en muchas ocasiones y no tenemos en cuenta la gran función que cumplen, a pesar de ser algo que nos acompaña y permanece a lo largo de los tiempos. Esta es la realidad de los objetos.

La acepción más inmediata que define a un objeto, es que es cualquier cosa material, por lo que un conjunto de objetos equivaldría a lo que denominamos, cultura material, es decir, un cúmulo de cosas materiales que el ser humano ha producido a lo largo de la historia. (Ballart, 1997)

Pero el objeto es mucho más, de hecho, podemos aprender de ellos. Sabemos acerca de los mismos porque estamos familiarizados con ellos, pero podemos llegar a conocer estos elementos en mayor medida, lo cual sería muy interesante, pero para ello tendríamos que realizar una investigación, la cual requeriría, tener que disponer de ciertas destrezas que conduzcan a descubrir nuevos conocimientos. (García, 1997)

Los objetos tienen gran valor debido a la información que nos aportan, de este modo, todos los elementos materiales son importantes, pero porque la información que portan es única y distinta a la de los demás. No obstante, los restos materiales no tenían como finalidad, en su origen, la de ser transmisores de noticias, a diferencia de los documentos escritos, por ello, al ser involuntaria esta información, también es más fiel y objetiva que la escrita. (García, 1994)

Esta información o mensaje, que contiene el objeto, se deriva de que es un producto de la actividad humana y por lo tanto el resultado de una serie de acciones intencionadas que han recaído sobre él y han determinado su identidad, en otras palabras, los objetos nos hablan de necesidades, relaciones, costumbres y creencias de los hombres y mujeres de sociedades pasadas y actuales, de ahí su interés histórico, ya que en cada objeto encontramos un hilo temporal, lo que viene a decir que la historia puede escribirse en cada lugar y en cada momento en el que existan restos materiales que se relacionen con la actuación humana. (García, 1994)

Por otra parte, García (1997) señala, que los objetos no son algo aislado, sino todo lo contrario, todos ellos forman parte de un conjunto y aparecen categorizados por su significado, por lo tanto, se puede afirmar que los objetos están relacionados con otros objetos y esa relación, dota al objeto de verdadero significado.

En relación al significado que presentan los objetos, cabe tener en cuenta que puede ser de dos tipos, funcional o simbólico, por ejemplo, hay objetos que tienen escaso valor simbólico, pero cuentan con un gran valor funcional o viceversa, es decir, tienen gran predominio del valor simbólico y apenas cuentan con valor funcional, mientras que hay objetos que están a mitad de camino entre lo simbólico y lo funcional. (García, 1997)

En conclusión, según Fontal (2003), los objetos son portadores de una historia y pertenecen al patrimonio de un colectivo, es decir, de una sociedad, cuando contienen señas de identidad útiles para el mismo, cuando la historia que cuenta les pertenece o

cuando han conseguido generar sensaciones en sus receptores. Por lo tanto, al formar parte de una propiedad, real o simbólica, se configuran como su patrimonio.

Por otro lado, los objetos son tremendamente enriquecedores, como ya he dicho, y tienen numerosas ventajas, aunque también cuentan con algún que otro inconveniente y todos ellos merecen ser nombrados.

En cuanto a las ventajas, cabe señalar, que los objetos tienen la capacidad de provocar nuestra curiosidad y afán de saber, asimismo son un estímulo para el conocimiento, además a través de ellos podemos apreciar el paso del tiempo, por lo que aportan un factor de temporalidad a nuestros trabajos o estudios, son también artefactos complejos, por estar compuestos por un conjunto estructurado de elementos y debido a su gran abundancia y variedad, son materiales próximos a nosotros, que nos permiten trabajar cómodamente con ellos. (García, 1997)

En contraposición, existen inconvenientes que afortunadamente cuenta con solución, como pueden ser, por ejemplo, lo difícil que es conocer un objeto histórico exclusivamente a partir de la información que este porta, ya que hay que tener en cuenta también su contexto original. El problema es que, en múltiples ocasiones, los objetos están descontextualizados, o sea, que no se sabe nada de ellos, sin embargo, esto se puede remediar, ya que se puede reconstruir el contexto de cada objeto, a partir del mismo, por medio de las interconexiones que se pueden establecer entre un objeto y otro. (García, 1997)

Otro problema que se nos presenta a la hora de trabajar con los objetos, es el del contacto directo con el mismo, es decir, muchas veces, nos es sumamente complicado el estudio del artefacto, sin contar con el objeto en sí, ya que al tener estos, gran relevancia, se encuentran situados en sus lugares de origen o en museos de prestigio.

Frente a esta situación, contamos con la posibilidad de usar maquetas o calcos, debido a que las maquetas permiten la reproducción tridimensional de los objetos y los calcos, hacen lo mismo, pero al tamaño original, por lo que se asemejan mucho más al elemento en sí. (Ossanna, Bargellini, Laurino, 1987)

Es esencial, para trabajar con los artefactos u objetos, tener en cuenta estas ventajas e inconvenientes, pero también el hecho de que el objeto suscita, a la hora de su estudio,

gran cantidad de preguntas y responder a las mismas requiere de un proceso de investigación, para el cual, García (1997) propone una serie de fases, como son:

- Idea previa. Proceso que comienza con la formulación de algunas hipótesis.
- Observación y descripción de los objetos.
- Documentación de los mismos. Esta fase supone tener que observar los detalles significativos y describir el objeto metodológica y sistemáticamente.
- Clasificación de los elementos. Proceso que permite relacionar unos objetos con otros.
- Interpretación del significado. En esta última etapa, se integran todos los datos previamente conocidos y los que se han ido descubriendo durante la investigación, para dar una solución a los problemas planteados previamente.

3.1 El objeto como material didáctico

Es relevante el papel que juegan los materiales didácticos dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, siendo el libro de texto, el recurso más utilizado. A pesar de sus múltiples críticas, el libro sigue manteniendo su hegemonía dentro del proceso didáctico.

Pero en el sistema educativo actual, los docentes cuentan con numerosos recursos didáctico que poder utilizar en la materia de Ciencias Sociales, independientemente de los libros de texto, por lo que cabe profundizar en esta cuestión, dejando al margen los mismos, ya que como afirma Ávila, el libro es un recurso alejado de los intereses de los alumnos y es de difícil comprensión para ellos, además este favorece un aprendizaje pasivo, fundamentado en la memorización mecánica de los contenidos. (Ballesteros et al. 2003)

Es importante, pararnos a pensar en lo que se entiende por material didáctico y es que este concepto, hace referencia a un conjunto de objetos materiales o inmateriales, a lo que hay que añadir, las representaciones de los mismos, que constituyen un medio a través del cual, los objetivos del proceso de enseñanza y aprendizaje se alcanzan de manera más eficaz, desde el punto de vista del conocimiento, de las habilidades y de las actitudes que se quieren lograr. (Ossanna, et al. 1987)

A lo que acabo de nombrar, cabe incluir la opinión del antropólogo W. D. Lipe sobre los objetos, quien afirma que estos, “configuran un depósito de recursos potenciales a nuestro

alcance para ser utilizados en el presente y en el futuro para el desarrollo cultural de nuestra sociedad.” (Citado en Ballart, 1997, p. 63)

Por otra parte, a esta definición hay que añadir, que los recursos didácticos tienen un doble cometido, por un lado, mejorar el aprendizaje y por otro, crear las condiciones necesarias para que los profesores y los alumnos interactúen con el fin de extraer los mejores resultados para su formación. (Jiménez, 2009)

Los objetos, que se utilizan como recursos en el ámbito educativo, se clasifican en tres grupos, además presentan una serie de características, condiciones y criterios concretos y como todo lo que he ido comentando hasta el momento, también cuentan con una serie de ventajas e inconvenientes.

En cuanto a la tipología en la que se dividen los objetos, cabe señalar tres grupos:

- Objetos experienciales directos. Estos artefactos pueden incluirse en cualquier momento del acto didáctico, tanto dentro como fuera del aula.
- Objetos estructurales o propios del ámbito escolar. Son aquellos recursos que forman parte de las instalaciones del centro, cuya finalidad prioritaria es colaborar en el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Objetos simbólicos. Son los materiales que, sin presentar el objeto original, pueden aproximar la realidad al estudiante, a través de símbolos o imágenes. Este apartado se subdivide en tres puntos más y es que están por un lado los objetos fijos no proyectables, como las maquetas, por otro lado, están los materiales impresos, como los libros de texto o los mapas y, por último, los recursos presentados a través de medios tecnológicos, como, por ejemplo, los vídeos o el cine. (Jiménez, 2009)

Una vez clasificados los objetos en estos tres grupos, cabe hacer referencia a las características principales de los mismos.

Según Guerrero (2009), los objetos nos proporcionan información y tienen capacidad de motivar al alumnado por su contacto directo con el mismo, además, mediante estos, se desarrollan diversas capacidades, como la observación o el análisis y también una serie de habilidades metacognitivas y estrategias de aprendizaje.

Pero para desarrollar estas capacidades a partir de los objetos, hay tener en cuenta algunos aspectos importantes:

- Lo primero de todo, es observar las condiciones en las que llega el material a nuestros alumnos, ya que, a partir de estas, podemos planificar las dinámicas y las actividades de manera ordenada y coherente, siendo fundamental, contar con el conocimiento previo de los estudiantes, para que puedan unir lo que ya sabían al nuevo aprendizaje, es decir, fomentando así el aprendizaje significativo, para obtener resultados adecuados.
- En relación al conocimiento, hay que tener presente las etapas de evolución en las que se encuentra en alumno, para ajustar nuestro trabajo a una realidad concreta y graduar nuestros materiales y sus dificultades.
- Asimismo, hay que tener presente el conocimiento del profesorado acerca de la teoría y la práctica de los objetos.
- La calidad del material a usar, es decir, su conservación, su adecuación o adaptación a las actividades que se realizan y su secuencia, o sea, que nos permita mantener un ritmo de trabajo productivo. (Ossanna, et al. 1987) Tras conocer las características de los objetos y las capacidades que estos pueden desarrollar en los educandos, debo señalar que existen una serie de criterios y condiciones acerca de estos materiales, que hay que tener presentes porque son fundamentales a la hora de trabajar con estos recursos.

Los primeros aspectos, que debemos tener en consideración, son muy básicos, como, por ejemplo, el estilo del objeto, la función práctica y social que cumple, las decoraciones que presenta el artefacto, el valor que tiene, etc. (Bardavio y González, 2003)

Más allá de esto, existen otros criterios algo más complejos, a los que también hay que dedicar atención, como el hecho de que no todo material didáctico es funcional respecto de todo aprendizaje, ni es aplicable en idéntica forma a cualquier grupo de alumnos, o que el docente experimente con los materiales didácticos previamente, para después poder elegir adecuadamente los objetos más apropiados conforme a los conocimientos y aptitudes. (Ossanna et al. 1987)

Para que todos estos aspectos y criterios se den, de la manera más adecuada posible, el material didáctico, en concreto los objetos, deben cumplir con una serie de condiciones, siendo estas las principales:

- El objeto didáctico debe ser seleccionado en función de los requerimientos o necesidades del tema, es decir, debe evitarse el uso del material solo por el simple hecho de tenerlo a mano.
- Debe ser un recurso provechoso. Los objetos con los que el alumno va a interactuar, tienen que generar trabajo y no ser solamente ilustrativos o recreativos.
- Los estudiantes utilizarán el material únicamente cuando sea necesario, ya que lo importante es que el objeto tenga siempre sentido dentro de un contexto o actividad.
- Los objetos tienen que ser accesibles, variados, adecuados al tipo de trabajo y económicos. (Ossanna et al. 1987)

Para finalizar este punto, sobre los objetos en el contexto educativo de las Ciencias Sociales, hay que tener en cuenta las ventajas e inconvenientes de estos materiales, como ya he nombrado anteriormente.

En relación a las ventajas, algunas de las más importantes son, por ejemplo, que los objetos como vehículos dinamizadores de la enseñanza, facilitan la asimilación del conocimiento, también permiten el conocimiento del trabajo de reconstrucción histórica y posibilitan la fundamentación de conclusiones. Asimismo, cumplen un papel como material incentivador del aprendizaje, dejando a un lado la memorización del conocimiento y contribuyendo a desarrollar capacidades de relación, análisis, síntesis. (Cuenca, 2010)

Además, los objetos al ser materiales palpables, entran en conexión directa con los estudiantes y como asegura Patricia Torres, esto permite a los alumnos tener una experiencia sensorial que nos hace apropiarnos de los a partir de los sentidos y nos emocionamos. (Gotor, 2018)

Por otra parte, respecto a los inconvenientes, cabe nombrar algunos de ellos, como, por ejemplo, el hecho de no hacer hincapié en la calidad de los materiales, en la conveniencia ni en la oportunidad de su uso. Otros problemas son, la dificultad que se les presenta a los docentes, a la hora de evaluar los recursos didácticos, el hecho de presentar el material

sin analizarlo o mostrar gran cantidad de objetos a los estudiantes, de manera sucesiva, produciendo en ellos dispersión, cansancio o saturación. (Cuenca, 2010)

Tras conocer de manera amplia todo lo referido a los objetos, los cuales son materiales didácticos muy útiles en el ámbito escolar, cabe hacer hincapié en los elementos patrimoniales que nos sirven como recursos aplicables a la Historia, concretamente a los elementos que conforman el patrimonio bélico de la Guerra civil española, por su gran valor y por ser potenciales recursos de cara a tratar este enfrentamiento.

Por lo tanto, para dar por finalizado este estudio, hay que dedicar un último apartado a los objetos patrimoniales y a las estrategias dinámicas, que los docentes pueden utilizar a la hora de explicar este conflicto bélico.

4. La Guerra Civil española en las aulas: propuestas de estudio patrimonial

Los conflictos bélicos y los periodos de enfrentamiento armado, han sido una constante en la historia de la humanidad y una característica que cabe ser destacada de los mismos, es que han sembrado nuestra geografía mundial y también nacional, de numerosas huellas físicas, las cuales han quedado como ejemplos del desarrollo destructivo y de la estrategia militar de cada momento histórico. (Jaén, 2015)

Son numerosos, los países europeos que han recuperado las huellas de los conflictos y las han convertido no solo en espacios para el recuerdo y la memoria, sino también en espacios con un alto potencial turístico. (Jaén, 2015)

Sin embargo, en el caso español no ha ocurrido lo mismo, ya que este ámbito comienza a despertar actualmente y de forma muy lenta, o sea, llevamos un gran retraso en este aspecto en relación al resto del continente, de hecho, en nuestro país, existen conjuntos patrimoniales que aún no gozan de la atención, ni la protección que deberían y eso es lo que ocurre con la mayor parte de los bienes vinculados a la Guerra Civil española. (Besolí, 2007)

Los restos de este conflicto, apenas fueron explotados, de hecho, muchos de ellos fueron ocultados, pero en la actualidad, la guerra, a pesar del olvido al que se ha visto sometida, vuelve a resurgir, convirtiéndose en un nuevo centro de debate historiográfico para toda la ciudadanía. (Gotor, 2018)

La Guerra Civil española, generó un amplio patrimonio de paisajes y elementos bélicos, pero, como ya he comentado, no han sido visibilizados hasta hace poco tiempo, concretamente en la primera década del siglo XXI, cuando estos restos han comenzado a ganar un mayor interés social, por lo que se puede decir, que este conflicto sigue despertando pasiones. Además, este proceso de visibilización de las huellas materiales de la Guerra Civil, se encuentra estrechamente ligado a la recuperación de la memoria histórica. (Hernández y Rojo, 2012)

Ya conocemos el tratamiento que se ha realizado de los restos de la Guerra Civil, pero llegados a este punto, cabe que nos preguntemos, ¿Qué papel juega el patrimonio de este conflicto en la educación?

Como he comentado previamente, este enfrentamiento aún genera pasiones, pero al mismo tiempo, existe, en torno a este tema, un debate que no podemos obviar, acerca del tratamiento de este episodio bélico en las aulas.

Son muchos los autores que se muestran reacios al estudio de la guerra en las aulas de secundaria y bachiller, afirmando que la divulgación de esta, puede dar lugar al despertar de instintos violentos en los educandos. Ante esto, apostamos por las reflexiones de diversos autores que ven este asunto desde otra perspectiva, como, Hernández, quien asegura que “la inclusión de la guerra en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la historia, es un tema de congruencia científica que no estimula ningún instinto primario, más bien lo contrario, ayuda a comprender los procesos históricos.” (Citado en Gotor, 2018, p. 5)

Del mismo modo, López asegura que es necesaria una educación basada en el conflicto, eliminando su ocultación a los estudiantes, todo ello con el fin de que los mismos desarrollen su capacidad de argumentación, racionalidad y sentido común, algo que debe ser habitual en las Ciencias Sociales. (Citado en Gotor, 2018)

Asimismo, Hernández y Rojo también afirman que “conocer la Guerra Civil y su contexto de horror, implica, sin duda alguna, una denuncia eficaz a favor de la paz y la promoción del pensamiento crítico.” (Citado en Gotor, 2018. p. 6)

En conclusión, hay diversidad de opiniones en cuanto a introducir o no este conflicto en las aulas, pero al margen de este debate, comparto el punto de vista de estos autores, ya que considero esencial tratar un acontecimiento como este, de tal envergadura, para crear

en nuestros alumnos una conciencia de compromiso con su historia, sin que esta caiga en el olvido.

Dejando a un lado este debate, la realidad es que la Guerra Civil española se trata en las clases de Historia de nuestro país, en concreto en los cursos de cuarto de secundaria, donde se realiza un tratamiento del conflicto muy breve y superficial y especialmente en segundo de bachillerato, curso donde se estudia Historia de España en mayor profundidad, pero la estructura de lo que el docente explica en cuanto a este tema, está sumamente sujeto y condicionado a los contenidos determinados por la EVAU. (Fernández, 2017)

Además, hay que añadir, que la enseñanza de la Guerra Civil en las aulas está vinculada al libro de texto, en la mayor parte de los casos y un discurso atrasado que se describe en los mismos, por lo que se debería realizar una reforma acerca de este asunto, adaptándose a la sociedad del siglo XXI, incluyendo las últimas investigaciones y estudios acerca del tema. (Fernández, 2017)

Para evitar la vinculación que actualmente tiene este conflicto, con los libros de texto y por descontado con el discurso atrasado que se imparte en las aulas sobre este asunto, han proliferado propuestas didácticas en diversos formatos, destacando las relacionadas con los elementos patrimoniales, es decir, los restos materiales e inmateriales asociados al enfrentamiento.

Estas propuestas o estrategias metodológicas que trabajan con objetos, pueden resultar muy interesantes para los alumnos, ya que, en primer lugar, están relacionadas con un conflicto polémico y cercano, en segundo lugar, este enfrentamiento pertenece a la historia local, es decir, forma parte de la historia de nuestro país y por último, trabajar con objetos tiene gran cantidad de ventajas, como ya he comentado, por lo que todo esto supone un atractivo para el alumnado y una forma diferente de conocer este conflicto armado.

Cabe señalar, que un proyecto didáctico de esta categoría, basado en la investigación histórica a partir del trabajo con elementos patrimoniales, tiene que contar con una serie de objetivos esenciales, como, por ejemplo, valorar y respetar el patrimonio histórico y las manifestaciones culturales de épocas diferentes, comprobar los cambios más recientes, etc. (Bardavio y González, 2003)

Adentrándonos de lleno en las propuestas didácticas de la Guerra Civil española, cabe realizar una división de los elementos patrimoniales con los que contamos. Por un lado, el patrimonio inmaterial, el cual hace referencia, por ejemplo, a las costumbres, las ideas o la toponimia, propia del período que oscila entre 1936-1939, pero no vamos a centrarnos en esta tipología patrimonial, ya que, a pesar de ser una posible vía de estudio, en las aulas, de la Guerra Civil, no está vinculada al tema principal de este trabajo, que son los elementos materiales, es decir, los objetos.

Mientras que, por otro lado, cabe hacer referencia a la tipología patrimonial en la que sí nos vamos a detener en profundidad, la cual recibe el nombre de patrimonio material y está formada por los objetos y yacimientos que hoy en día perviven de este enfrentamiento y para ello debemos nombrar una disciplina, que resulta esencial para poder trabajar con los mismos, la arqueología, concretamente y en relación a este asunto, la arqueología del conflicto.

La arqueología, es una disciplina que se recoge en el currículo de Ciencias Sociales, sin embargo, no se produce una relación entre la arqueología y la historia contemporánea, a diferencia de la vinculación que se produce con respecto a la historia antigua y esto es así, debido a la ausencia de tradición de investigación en el campo de la historia contemporánea, hasta hace pocos años. (Hernández y Rojo, 2012)

A pesar de ello, puede vincularse al contexto educativo, de hecho, debe vincularse en mayor medida, ya que es una herramienta de vital importancia para este ámbito, por su inminente carácter multidisciplinar y además no está aislada de la sociedad, de ahí la importancia de llevarla a las aulas para dotar de más fuerza la educación en valores. (Egea, Arias, Santacana, 2018)

En cuanto a la arqueología del conflicto, hay que señalar, que una subdisciplina relativamente reciente, ya que surge a principios de este siglo, la cual investiga las trazas materiales de los conflictos, localizadas en diferentes escenarios, como, por ejemplo, campos de concentración, lugares de represión, campos de batallas, entre otros. (Hernández y Rojo, 2012)

Además, esta tipología del conflicto permite a los alumnos conocer mejor determinados episodios de la historia, en especial de este enfrentamiento, posibilita una reflexión metodológica muy potente, a partir del análisis de los diferentes elementos y permite que el estudiante obtenga una visión más cotidiana y tangible de la historia, haciendo que

conceptos abstractos y de difícil comprensión, como derechos humanos, democracia, represión o igualdad, se vuelvan más comprensibles. (Hernández y Rojo, 2012)

Asimismo, la arqueología del conflicto, es un instrumento importante para desarrollar la enseñanza de la historia, permitiendo que el alumno sea participe del aprendizaje, no un mero receptor de información y propicia la entrada de aprendizajes sociales al aula, haciendo que los estudiantes desarrollen capacidades de formulación de hipótesis, de búsqueda de fuentes o de desarrollo de capacidades críticas. (Bardavio y González, 2003)

Volviendo a la clasificación, que he realizado anteriormente y centrándonos únicamente en los elementos materiales de la Guerra Civil, cabe hacer referencia a una serie de ejemplos que se pueden aplicar con los educandos.

4.1 El patrimonio material de la Guerra Civil española.

Este apartado lo he subdividido en dos puntos, los elementos que forman parte del patrimonio material y se pueden estudiar o trabajar con ellos, sin salir del aula, ya sean de carácter bélico, como pueden ser los uniformes de los soldados de ambos bandos, casquillos de balas, balas (Imagen nº1), armamento (Imagen nº2) u objetos cotidianos, como cantimploras (Imagen nº3) latas de comida (Imagen nº4) monedas, entre otros.

Dentro de este grupo, también estarían los objetos que podríamos denominar, recursos fotocopiables, ya que se pueden extraer de internet o de otras fuentes como artículos o libros. Estos recursos no son originales, en su gran mayoría, pero sirven como reflejo de la contienda, y pueden ser, por ejemplo, los recortes de prensa, (Imagen nº5) carteles, (Imagen nº6) fotografías, etc.

Y, por último, se puede incluir en este apartado, las recreaciones, que se realizan actualmente de diversos acontecimientos que se dieron durante el trascurso de la guerra o recreaciones que pueden hacer los alumnos en el aula con objetos de la contienda.

Mientras que, por otro lado, cabe hacer referencia al patrimonio material que no puede ser trasladado al aula, es decir, debe ser visitado, ya que son yacimientos originales (Imagen nº7) y se encuentran en espacios al aire libre o en museos (Imagen nº8) y centros de interpretación (Imagen nº9) y para ello, los docentes deben planear salidas de campo a los lugares del enfrentamiento, donde aún perduran estos vestigios del mismo.

En cuanto a los primeros, los objetos materiales, ya sean de carácter bélico o cotidiano, resulta mucho más complicado adquirirlos y llevarlos al aula, ya que normalmente los docentes no cuentan con acceso a estos restos originales, pero puede darse la ocasión, aunque no se consiga una amplia variedad de objetos, de hecho, una propuesta didáctica relacionada con esto, consiste en elaborar un mercadillo de la Guerra Civil, pidiendo a los alumnos que lleven al aula objetos que oscilen esos años y crear con ellos una exposición con el objeto y una ficha del mismo. Pueden llevar, sellos, mecheros, peines, medallas de guerra... (Feliu y Hernández, 2012)

Otra propuesta que se puede elaborar, es la llamada “maletas del exilio” (Imagen nº10) o “maletas didácticas”. Este fue un proyecto que se llevó a cabo en 2015 en un instituto de Gerona, con alumnos de cuarto de secundaria, a los que se les planteaba la situación de tener que exiliarse, como si fueran ciudadanos de la España de 1936-1939 y previamente a su marcha debían confeccionar dos maletas con diversos objetos en su interior. Este proyecto pretendía que los estudiantes empatizaran con los individuos que padecieron esa situación, al mismo tiempo que servía para vincularlo a procesos de exilios forzosos que se dan en la actualidad por causas bélicas. (García, 2015)

Como ya he comentado, en ocasiones no es sencillo acceder a objetos auténticos, pero también existe otra solución para ello, como son las maquetas, (Imagen nº11) los calcos y las recreaciones. En páginas anteriores, hacía referencia a las maquetas y calcos, como objetos no originales, pero que sirven como recurso que se aproxima, en muchos aspectos, al real.

En cuanto a las recreaciones, no son objetos u artefactos, pero las pueden realizar los alumnos en clase, acerca de algún episodio o acontecimiento transcurrido en ese periodo, utilizando objetos creados por ellos o similares. Un caso, que no se da en un aula, sino en un pueblo, pero sirve como ejemplo, es la recreación de la batalla del Ebro en el pueblo aragonés de Fayón. (Imagen nº12)

Con respecto a los objetos inmateriales, que denominamos recursos fotocopiables, contamos con mayor variedad y cabe hacer referencia a tres ejemplos, como son la prensa, los carteles y la fotografía.

Feliu y Hernández (2012), tratan estos objetos en su obra, *Didáctica de la Guerra Civil española* y plasman diferentes propuestas de trabajo para con ellos. Por un lado, en relación a la prensa una actividad que se puede elaborar se llama *¿razones para mentir?*,

y consiste en comparar medios periodísticos de uno y otro bando, realizando después un análisis de las noticias.

Algo similar se puede hacer con los carteles de guerra creados por los artistas o las instituciones de propaganda de la época. Se pueden observar las diferencias y los aspectos que tienen en común, los objetos y frases que dedican al enemigo, o que representan en los mismos y realizar una ficha de cada cartel, con las características principales. (Imagen nº13)

En relación a la fotografía, cabe señalar que, al iniciarse este conflicto, era un medio de comunicación muy consolidado, por lo que, al poder contar con numerosas fotos, se plantearía a los estudiantes realizar un álbum de la guerra, con fotos familiares originales de ese periodo o fotos de gran relevancia extraídas de internet, como alguna del fotógrafo más famoso del conflicto, Robert Capa. (Imagen nº14) (Feliu y Hernández, 2012)

Respecto al patrimonio material vinculado a los yacimientos, cabe señalar que este grupo lo conforman un conjunto de estructuras creadas durante el transcurso de la guerra, como trincheras, bunkers, (Imagen nº15) campos de concentración, cárceles, etc, las cuales se han mantenido, en mejores o peores condiciones, pero aún perduran a pesar del paso del tiempo.

El único inconveniente que plantea este tipo de patrimonio bélico, es que, para poder trabajar con el mismo, se tiene que realizar una visita al entorno o espacio de origen, lo cual no es un problema, solo supone un mayor esfuerzo para el docente, al tener que preparar y organizar la salida del aula.

A pesar de ello, son muy interesantes las salidas o visitas con el fin de investigar, clasificar y conservar aspectos del patrimonio que son de tanta utilidad para la práctica escolar. (Cuenca, 2014)

Asimismo, son necesarias, porque sirven para contextualizar los restos patrimoniales que se van a estudiar y además suelen ser visitas motivadoras para el alumnado. (Ballesteros et al 2003)

Es tal, la importancia de estas salidas, que en la última década se ha producido un crecimiento de la demanda escolar por visitar y conocer enclaves de interés patrimonial, vinculados a la Guerra Civil. (Besolí, 2007)

Una vez comprobada la importancia y el beneficio que aporta a los alumnos, estas visitas a los espacios asociados a la guerra, cabe señalar algunos ejemplos de las mismas:

- **El parque didáctico del Jarama** (Rivas Viciamadrid, Madrid). (Imagen nº16)
Este espacio, convertido hace unos años en parque didáctico, para atraer la atención de los centros escolares, constituye un espacio de memoria, donde se puede conocer de primera mano todo lo relacionado con la batalla del Jarama, un conflicto iniciado con la intención, por parte del bando sublevado, de entrar en Madrid y tomar la ciudad.

- **Casas del Canal** (Madrid). Este caso tiene una particularidad y es que no existe físicamente, es decir, conformaba una línea de trincheras, jalonadas por varios puestos de tirador y por dos nidos de ametralladora, todo ello construido por el ejército republicano, las cuales, a su vez, contaban con un sistema defensivo aprovechando la situación del terreno, en las cuales, se encontraron gran cantidad de vestigios muebles, como restos de munición, una cantimplora u objetos de vida cotidiana, entre otros.

Pero esta zona fue destruida poco después de su descubrimiento por la necesidad de realizar obras ferroviarias, por lo que se puede visitar, pero no encontraremos las estructuras de la guerra, solo podemos obtener información de las misma a través de los documentos creados por quienes excavaron e investigaron el territorio, por ello, es importante este ejemplo para los estudiantes, para que sean conscientes de la necesaria conservación de los yacimientos arqueológicos de la Guerra Civil. (Pérez, Morín, Barroso, Escolá, Agustí, López, Sánchez, 2004)

- **Campo de concentración de Castuera** (Castuera, Badajoz). (Imagen nº17) Los espacios de represión, como este campo de concentración, cuentan con un gran potencial didáctico, al igual que ocurre con las cárceles o los campos de prisioneros.

Este campo de concentración, se encuentra situado en la localidad extremeña de Castuera y está reconocido como bien de interés cultural. Se utilizó durante un año, desde finales de la guerra, hasta 1940 y en él se concentraban presos del bando republicano.

La visita al mismo, consiste en realizar un recorrido por el mismo, enseñando a los alumnos los restos del foso o de los barracones, explicándoles las condiciones de vida y muerte de los prisioneros.

Además, la Asociación Memorial Campo de Concentración de Castuera, ha elaborado una guía didáctica muy completa, para que los estudiantes la trabajen antes de la visita al campo, para que tengan un conocimiento previo del mismo.

Este espacio de represión, no solo permite el conocimiento de parte de la Guerra Civil, sino que fomenta valores democráticos, de cultura de paz y de derechos humanos y, asimismo, conforman un atractivo para los escolares extremeños, al permitirles adentrarse en su historia local. (González, 2010)

- **Patrimonio bélico aragonés.** En este último apartado, comentaré algunos restos arqueológicos de la Guerra Civil del territorio aragonés, lo cual, al igual que ocurre con el campo de concentración de Castuera, también puede resultar un atractivo para los estudiantes de nuestra comunidad autónoma.

La encargada de recuperar, señalar y por lo tanto de dar a conocer estos vestigios, ha sido la asociación Amarga Memoria, que ha estudiado estos lugares de memoria para revalorizar el patrimonio del conflicto a su paso por Aragón.

Destacamos de los cinco yacimientos rescatados, algunos de ellos como, por ejemplo, el Vértice de Parapetos (imagen nº18), en la provincia de Zaragoza, una posición del ejército sublevado formada por un conjunto de cuatro bunkers y un puesto de artillero fortificado, por otro lado contamos con el campamento A.G.L.A o también conocido como la escuela de Rodeno (Imagen nº19), en la provincia de Teruel, donde el grupo de guerrilleros del Levante y Aragón, eligieron los montes de Rodeno para establecer un campamento escuela, donde se han encontrado tres máquinas de escribir, pizarras, dinamita, tinta, entre otros utensilios. Por último, el Tozal del Vado (Imagen nº20), en la provincia de Huesca, zona donde se establecieron los militantes del bando franquista para controlar la frontera con Francia y evitar ataques de los republicanos, utilizando el hospital, que allí se encontraba, como acuartelamiento. (Plaza, 2017)

5. Conclusión

Una vez terminado el trabajo, cabe hacer un repaso del mismo para extraer algunas conclusiones.

En primer lugar, mediante este ensayo, he descubierto que todo lo relacionado con el patrimonio y con los objetos que componen el mismo, tienen una visibilidad y un protagonismo, en el contexto educativo, mínimo y además existe un gran desconocimiento en torno a esta cuestión, ya que la mayor parte de los docentes tienden a pensar, que los recursos patrimoniales no tienen nada que aportar y no se puede trabajar con ellos aspectos históricos, cuando en verdad la capacidad y el potencial de los elementos patrimoniales es enorme, cuentan con numerosas ventajas y permiten un proceso de enseñanza y aprendizaje diferente, enriquecedor y motivador para los estudiantes.

Esta visión del patrimonio y de los objetos, está sumamente arraigada, al igual que otra conclusión que he podido extraer de este estudio, que es el hecho de que el trabajo con objetos puede resultar muy complejo, sobre todo para los docentes, a la hora de planificar las clases y también en cuanto a la obtención de los objetos para el trabajo directo con los mismos en el aula y esto no es así, es cierto que existen inconvenientes en relación al uso del patrimonio en el ámbito escolar, pero no suponen un problema para su inclusión en el mismo, sino todo lo contrario, hay numerosas soluciones para estos inconvenientes y merece la pena aplicarlas, porque la recompensa posterior, al trabajo con objetos, es inmensa y muy valiosa.

Por otro lado, cabe hacer referencia al tema de la Guerra Civil española, ya que es un conflicto que a día de hoy todavía despierta interés, sigue generando debates y polémicas y en muchas ocasiones, es un acontecimiento muy politizado, utilizado por la propaganda política actual, lo cual sabiendo todo esto, nos damos cuenta de que, aunque este conflicto forme parte de nuestro pasado, algunas heridas aún siguen abiertas.

A raíz de todo esto, resulta sorprendente, que a pesar de toda la importancia que tiene este enfrentamiento, no se haga nada por proteger y conservar los restos que aún nos quedan como reflejo de este atroz episodio de la historia de nuestro país, ni tampoco se invierte dinero en la investigación y estudio del patrimonio en general y de los vestigios encontrados en particular, sino todo lo contrario, se destruyen muchas veces y se abandonan a su suerte.

Por último, y ligado también a la cuestión de la Guerra Civil, cabe señalar dos aspectos, por un lado, tras realizar este estudio, he podido comprobar la poca importancia social que tienen los vestigios de la Guerra Civil, además los objetos de este periodo tienen una visibilidad mínima, al igual que lo es la protección y conservación que se hace de los mismos y por otro lado, considero que es algo esencial las salidas de campo para los alumnos, es decir, las visitas a lugares de memoria y no solo eso, sino también las recreaciones de episodios bélicos, las visitas a exposiciones, museos o centros de interpretación relacionados con este asunto, lo cual permitiría difundir un mayor conocimiento de este conflicto, de forma muy completa y en contacto directo con sus restos patrimoniales.

6. BIBLIOGRAFÍA

Ballart, J. (1997). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona: Editorial Ariel.

Ballesteros, E. Fernández, C. Molina, JA. Moreno, P. (2003). *El patrimonio y la didáctica de las Ciencias Sociales*, Castilla- La Mancha: Editores, Universidad de Castilla -La Mancha y Asociación universitaria de profesores de didáctica de las Ciencias Sociales.

Bardavio, A. y González, P. (2003). *Objetos en el tiempo. Las fuentes materiales en la enseñanza de las Ciencias Sociales*. Barcelona: Horsoi Editorial.

Besolí, A. (2007). El potencial didáctico de un conjunto patrimonial contemporáneo: Escenarios históricos de la batalla del Ebro. *Revista Íber, didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*. (51), 88-99.

Calaf, R; y Fontal, O. (Coords.) (2004). *Comunicación educativa del patrimonio: referentes, modelos y ejemplos*. Gijón: Ediciones Trea.

Cuenca, J.M. (2010). *El patrimonio en la didáctica de las Ciencias Sociales: análisis de concepciones, dificultades y obstáculos para su integración en la enseñanza obligatoria*, (Tesis doctoral), Huelva, Universidad de Huelva.

Cuenca, J.M. (2014). El papel del patrimonio en los centros educativos: hacia la socialización patrimonial. *Revista Tejuelo, didáctica de la lengua y la literatura*. (19), 74-96.

Egea, A. Arias, L. Santacana, J. (2018). Y la arqueología llegó al aula. La cultura material y el método arqueológico para la enseñanza de la Historia y el patrimonio. *Revista complutense de educación*, 30 (1).

Estepa, J. (2001). El patrimonio en la didáctica de las Ciencias Sociales: obstáculos y propuestas para su tratamiento en el aula. *Revista Íber*, (30).

Estepa, J. Cuenca, JM. Martín, M. (2015). La enseñanza de las sociedades actuales e históricas a través del patrimonio. *Revista Íber, didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*. (79), 33-40.

Feliu, M. y Hernández, F.X. (2012). *Didáctica de la Guerra Civil española*. Barcelona: Editorial Graó.

- Fernández, B. (2017). *La enseñanza y didáctica de la Guerra Civil española en las aulas de Secundaria y Bachillerato*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Fontal, O. (2003). *La educación patrimonial. Teoría y práctica en el aula, en el museo e internet*. Gijón: Ediciones Trea.
- García, A. (1994). *Didáctica del museo. El descubrimiento de los objetos*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- García, A. (1997). *Aprender con los objetos*. Madrid: Edición Ministerio de Educación, y Cultura, Museo Arqueológico Nacional y Fundación Caja Madrid.
- García, A. (2015). *Las maletas del exilio. Proyecto instituto Olivar Gran*, Gerona.
- González, J. y Navajas, O. (2009). Enseñar Historia. Una experiencia didáctica sobre el patrimonio de la Guerra Civil española. *Revista Íber, didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*. (59), 79-83.
- González, J.R. (2010). *Unidad didáctica. El sistema de campos de concentración franquista. El campo de concentración Castuera*. Mérida: Asociación memorial campo de concentración de Castuera y Junta de Extremadura, consejería de cultura y turismo.
- Gotor, A. (2018). *Potencialidad didáctica de los restos materiales de la Guerra Civil española: estado de la cuestión* (Trabajo Fin de Máster), Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Guerrero, A. (2009). Los materiales didácticos en el aula. *Temas para la educación, Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (5)
- Hernández, F.X. y Rojo, C. (2012). Arqueología y didáctica del conflicto: el caso de la Guerra Civil española. *Revista Didácticas Específicas*, (6).
- Jaén, S. (2015). Los vestigios de la Guerra Civil española: espacios de interés para la didáctica de las Ciencias Sociales. *Revista Didácticas específicas*. (13). 1-15
- Jiménez, S.M. (2009). La importancia de los recursos didácticos en la enseñanza. *Temas para la educación, Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (4)
- López, I. y Cuenca, J.M. (2011). El patrimonio en los libros de texto de Ciencias Sociales de E.S.O.: Evaluación y nuevas perspectivas. En Miralles, P. Molina, S. Santiesteban, A. (Coord). *La evaluación en el proceso de enseñanza y aprendizaje de las Ciencias*

Sociales, Murcia, Asociación universitaria de profesores de didáctica de las Ciencias Sociales.

Ossanna, E. Bargellini, E. Laurino, E. (1987). *El material didáctico en la enseñanza de la Historia*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.

Pérez, A. Morín, J. Barroso, R. Escolá, M. Agustí, E. López, M. Sánchez, F. (2004). El patrimonio arqueológico de la Guerra Civil. La protección de espacios asociados a la Guerra Civil española. *Revista Bolskan*, (21).

7. WEBGRAFÍA

Plaza, M. (2017). *Vestigios de la Guerra Civil española recuperados y señalizados a través del programa Amarga Memoria*. En *Docplayer*. Recuperado el 4 de junio de 2019.

<https://docplayer.es/31171549-Vestigios-de-la-guerra-civil-recuperados-y-senalizados-a-traves-del-programa-amarga-memoria.html>

ANEXO



Imagen 1. Bala encontrada en un nido de tirador en las trincheras de Alcubeirre. (Huesca)
(Autoría propia)



Imagen 2. Armamento y explosivos encontrados en una casa en Villanueva de Castellón
(Valencia)

<https://www.youtube.com/watch?v=WThBQRmzc8>



Imagen 3. Cantimplora agujereada por impacto de balas conservada en el centro de interpretación de la Guerra Civil de Robres (Huesca)

<http://asri.eumed.net/1/njg.html>



Imagen 4. Lata de comida en conserva encontrada en las trincheras de Alcubierre (Huesca)

(Autoría propia)



Imagen 5. Ejemplos de recortes de prensa. Portadas de periódicos de la época que recogieron el golpe de estado.

<https://www.elperiodico.com/es/politica/20160717/portadas-diarios-18-julio-1936-guerra-civil-5255470>



Imagen 6. Ejemplo de cartel que se podría exponer a los alumnos, creado por el Partido Obrero de Unificación Marxista.

[https://www.pinterest.es/pin/786652259884073590/?d=f&mt=signupOrPersonalizedLo](https://www.pinterest.es/pin/786652259884073590/?d=f&mt=signupOrPersonalizedLogin)



Imagen 7. Ejemplo de yacimiento arqueológico, los restos del pueblo de Belchite, destruido durante la Guerra Civil.

<https://www.publico.es/politica/belchite-franco-mintio-pueblo-vio-5000-muertes.html>

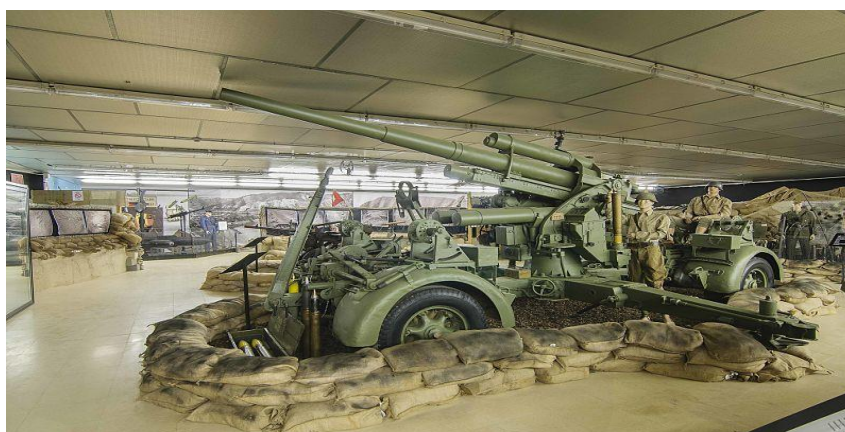


Imagen 8. Ejemplo de museo de la Guerra Civil, concretamente el museo de la batalla del Ebro.

<http://lubakikoak.com/museo-la-batalla-del-ebro-fayon-zaragoza/>



Imagen 9. Ejemplo de centro de interpretación sobre la Guerra Civil, concretamente el de Robres (Huesca)

<http://ganasdevivir.es/blog/2016/07/11/robres-centro-de-interpretacion-de-la-guerra-civil/>



Imagen 10. Ejemplo de una maleta del exilio, asociada al proyecto llevado a cabo por los alumnos de secundaria del instituto Olivar Gran.

(García, A. 2015. *Las maletas del exilio*. Proyecto del instituto Olivar Gran de Gerona)



Imagen 11. Maqueta de la Guerra Civil española

<http://www.modelismoaviones.com/blog/italeri-t26-guerra-civil-espanola/>



Imagen 12. Recreación de la batalla del Ebro en el pueblo aragonés de Fayón.

<https://www.lacomarca.net/nacionalistas-y-republicanos-vuelven-a-encontrarse-en-fayon/>



Imagen 13. Ejemplo de carteles, de ambos bandos, acerca del enfrentamiento bélico, los cuales pueden ser comparados por los alumnos.

<https://www.moma.org/collection/works/5776>

<https://propagandaposterstore.com/product/espana-fue-es-y-sera-inmortal/>



Imagen 14. Una de las fotos más famosas del fotógrafo Robert Capa

<https://www.signoeditoresnumen.es/robert-capa-gerda-taro-la-guerra-civil-espanola/>



Imagen 15. Bunker de la Guerra Civil española. (Asturias)

<https://www.lavozdeasturias.es/noticia/oviedo/2017/04/25/tesoros-ocultos-guerra-civil-brillan-naranco/00031493147359285739971.htm#>



Imagen 16. Arqueólogos excavando una de las trincheras de la batalla del Jarama la cual forma parte del parque didáctico del Jarama.

<https://www.europapress.es/madrid/noticia-zona-trincheras-batalla-jarama-ubicados-rivas-convertira-parque-didactico-20100405145033.html>

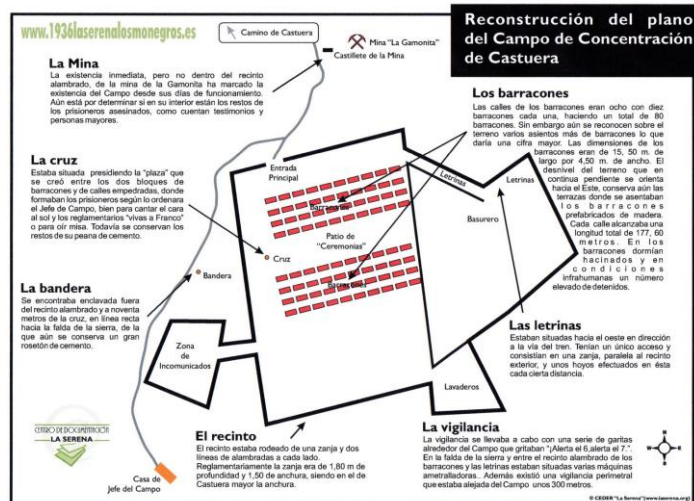


Imagen 17. Visita al campo de concentración de Castuera y plano del mismo

<https://www.hoy.es/prov-badajoz/jornadas-patrimonio-recordaran-20181018002737-ntvo.html>

<http://jcdonceld.blogspot.com/2012/10/campo-de-concentracion-franquista-de.html>



Imagen 18. Vestigio de la Guerra Civil española que se encuentra en el vértice de Parapetos (Zaragoza)

<http://www.patrimonioculturaldearagon.es/ruta-vestigios-de-la-guerra-civil-y-la-posguerra>



Imagen 19. Campamento escuela de Rodeno (Teruel)

<https://es.wikiloc.com/rutas-senderismo/campamento-maqui-escuela-de-rodeno-21850199/photo-13775049>



Imagen 20. Posición defensiva del Tozal del Vado (Huesca)

<http://www.patrimonioculturaldearagon.es/bienes-culturales/posicion-defensiva-tozal-del-vado-llanos-del-hospital-benasque..>